

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis enim merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PROFANACION DE CEMENTERIOS

(CONCLUSIÓN.)

Que son muchos y muy notables los sagrados cánones que tratan de la sepultura eclesiástica determinando a quienes se debe y a quienes se prohíbe el honor de recibirla, decretando la santidad e inviolabilidad de los cementerios, y conminando con terribles censuras a los trasgresores de sus disposiciones; que sus justas y sabias providencias no solamente tienen por objeto el mayor esplendor de la verdadera religión a la que interesan, sino que están íntimamente relacionadas con sus dogmas, que todas ellas obtuvieron la merecida sanción de nuestras leyes patrias, es una verdad conocida por todos, tergiversada por algunos, y que con gusto exponeríamos si en ello no temiésemos lastimar la ilustración de V. E., a quien consideramos versado en el derecho canónico y civil. Otra reflexión haremos en pro de la doctrina que dilucidamos, sacada del artículo 32 de la Constitución.

Dice este que la soberanía reside esencialmente en la nación. Así se consigna, y nosotros no hacemos más que deducir de aquí su lógica consecuencia para argüir con ella al autor de un documento que debe estar inspirado en aquella idea. Esto supuesto, y atendido a que la voluntad del mayor número, según la doctrina de los autores de la ley fundamental, debe ser la regla de todo derecho, si demostramos que lo dispuesto por la real orden discrepa de aquel principio y está en oposición a los que el Gobierno ha declarado profesar, habremos conseguido nuestro objeto.

Hable por nosotros el Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, que en su discurso de 25 de Julio último dijo en el Congreso, refiriéndose al actual Gobierno: «Nosotros no aspiramos, no queremos, no podemos querer, no ponemos de ser unos hombres que desconocieran completamente el espíritu del país y el de los Cuerpos colegisladores, contrariar las creencias y herir el sentimiento de nuestro pueblo, que es eminentemente católico; nosotros no queremos por puro capricho, como injustamente se supone, estar en malas relaciones con el Clero, ni mucho menos tenerlas interrumpidas con la corte romana; nosotros no deseamos que pueda decirse lo que aquí se ha dicho de mi antiguo partido, del partido progresista, que no aspira al poder sino para empezar la persecución contra la Iglesia, y para llevar de luto y de disgusto a los que tienen ciertas ideas y ciertas creencias en el país.»

Ahora bien, dando entera fe y crédito, a esta solemne declaración, considerando que el pueblo español es eminentemente católico, que significa no querer ni tener otra religión que la católica, apostólica, romana; que el Gobierno, ni quiere, ni puede, querer contrariar sus creencias, o pena de incurrir en la nota de incapacidad para su dirección, desconociendo su espíritu; que para el libre ejercicio de su religión es necesario subsistan en toda su fuerza y valor las leyes por las que se rege; que estas leyes prohiben con penas severísimas la inhumación en sus cementerios de cadáveres de sujetos muertos fuera de su comunión, y que, por la doctrina recordada, su voluntad es soberana, resulta que lo mandado por la real orden de 16 de Julio lo repugna, porque se opone a las leyes de su religión, y es contrario al espíritu y la letra de la ley fundamental del Estado, no solo porque la cita del artículo 21 de la Constitución en que se apoya es un argumento contraproducente, sino también porque, contrariando la voluntad de la casi totalidad de los españoles, contraviene al 32 del mismo Código.

Es tan cierto que el pueblo católico resiste se inhumen en sus cementerios los cadáveres de sujetos muertos siendo enemigos declarados de su religión, o cuando menos profesando otras creencias, que nosotros pudiéramos citar ejemplos muy recientes ocurridos en algunos de nuestras diócesis en los cuales se ha intentado realizar antes lo que la real orden

manda, produciendo tanta repugnancia e indignación, que las autoridades, impulsadas quizá más por la actitud del vecindario, sin distinción de clases, que por las reclamaciones de los Prelados, se vieron precisadas a adoptar providencias para aquietar la exaltación de los ánimos, teniendo al fin que revocar sus acuerdos; pues llegó el caso de que, no solo resistían las familias la inhumación de los cadáveres de sus allegados en cementerio ocupado por los de sectarios, sino que pedían a centenares la exhumación de los restos queridos de los que allí están depositados. No faltará quien califique esta conducta de intolerante superstición, y en verdad que nada tiene de esto: por no hacernos demasiado difusos omitimos demostrar lo digno y lo justo de su actitud y demanda, algo no obstante puede servir, para sostener nuestro aserto, lo que llevamos dicho.

Además, nos llama la atención, sobre todo después de recordar las palabras trascritas pronunciadas por el señor presidente del Consejo de ministros, el que solamente los cementerios católicos sean los destinados a sufrir la servidumbre que se les impone.

Comprendemos que por los artículos 13 y 14 de la vigente Constitución los dueños de los cementerios no católicos, ya sean de dominio particular, ya colectivo, están garantidos en su propiedad, derechos y acciones; pero al mismo tiempo nos alije ver a la Iglesia católica fuera de la tutela de los citados artículos, cuando los títulos de propiedad y posesión de sus cementerios son, por lo menos, tan respetables como los que puedan exhibir los dueños de los no católicos.

No esperamos que para explicar esta diferencia se invoque el derecho de patronato, pues sabido es que este no faculta para disponer de la cosa sobre la que se ejerza a voluntad del que lo obtenga, y menos cuando la pretensión repugne a la naturaleza y destino de aquella. Menos satisfaría traer a examen las prestaciones necesarias de parte de los municipios para ayudar a su construcción; ya porque estas no han tenido efecto en todos los cementerios, y la real orden a ninguno exceptuaba; ya porque los que con ellas fueron construídos no por eso dejan de tener igual naturaleza, condición y destino que los demás. Estas prestaciones fueron el medio para la adquisición, pero no constituyen el objeto adquirido. Elas fueron dedicadas a obtener cosas de necesaria y pública utilidad, y si derecho alguno se pretendiese deducir de las mismas, sería únicamente el de su indemnización, no de parte de la Iglesia que no las exigió, sino del Estado que las impuso; sin que este pueda repetir por estas, ni menos imponer a aquellas el menor servicio; pues, aun en este caso, jamás llegarían a ser más que una pequeña compensación de las cuantiosas, así voluntarias como necesarias, que el Estado la debe.

Vamos a concluir; pero antes nos permitiremos hacer a V. E. una observación de actual y suma importancia.

Todos los Gobiernos de Europa, por no decir del mundo, se hallan justamente alarmados por el incremento y rapidez con que se difunden ciertas ideas en determinada clase que, de llegar el día, y es muy posible, de su realización y triunfo, necesariamente causarían el exterminio de la sociedad.

Nosotros a quienes nuestro sagrado carácter no arranca, antes bien arraiga mas y mas en nuestro corazón un sincero amor a nuestra patria y a la humanidad entera, cuyas lágrimas son las nuestras, y de cuyas desgracias somos los primeros en participar, por más que siempre estemos alejados de sus efímeros gozos, teniendo en una mano el código santo escrito por la Eterna Verdad, y en la otra la historia de los pueblos que desde el origen del mundo hasta nuestros días se han venido sucediendo en la posesión de la tierra tan conculcada, estudiamos el origen, el desarrollo, los medios y los fines de tan deletéreas doctrinas, resultando de nuestras investigaciones que, así como nacieron en los pueblos paganos, del mismo modo no se pueden acimatar y

prosperar sino en los que se alejan del conocimiento y servicio del verdadero Dios.

Ofreceremos una prueba que basta por sí sola para llevar al ánimo menos perspicaz la convicción de nuestro aserto, sacada de lo que ya sus secaces no tienen reparo en ocultar.

Públicas son sus maquinaciones, entre las que resulta el odio a las cosas y personas sagradas contra las cuales dirigen sus primeros, mas constantes y enconados tiros.

Al observar su insistencia al considerar que su codicia no puede hacer presa, ni de los grandes tesoros que enriquecían y engalanaban nuestros templos, porque de ellos fueron despojados, ni del pingüe patrimonio que la Iglesia poseía destinado a fomentar las ciencias, las artes y la industria, a socorrer todo género de necesidades, a sostener el esplendor del culto y mantener a sus ministros, porque de él se halla privada: al reflexionar que es una crueldad burlarse de seres inofensivos, en cuyo prestigio no se omite medio por escandalosos y reprobado que sea: al ver, al tocar todo esto, preciso es que otro y muy importante sea el fin al que se dirija tanta saña. Seguramente no es difícil conocerlo: la doctrina católica, en la que ven y hallan la más poderosa, la invencible remora para la consecución de sus planes.

Piden la destrucción de los templos, porque en ellos, al abrigo de sus asclehanzas, se enseña. Quieren el exterminio de los Sacerdotes, porque ellos son los maestros, la viva encarnación de la doctrina.

Si el orden y los medios de la defensa han de corresponder a los empleados en el ataque: si el Gobierno, llenando la alta misión que le está encomendada, tiene, no solamente interés, sino obligación de evitar a nuestra querida patria el cataclismo que la amaga, preciso es que una verdadera protección a la Iglesia sea la primera y fundamental medida que adopte; y por cierto que ninguno otro se halla en mejores condiciones de alcanzar por ella el mejor éxito, pues el pueblo español es «eminentemente católico».

Toda otra que no se base en esta será siempre de incompletos y efímeros resultados; podrá contener por poco tiempo el progreso de la gangrena, pero no podrá extirpar el cáncer que corroee el corazón de la sociedad, porque el daño está en las inteligencias. Es preciso convencerse de que «los pueblos que no temen a Dios, no se dejan gobernar por los hombres».

Y como no hay verdadera protección en donde falte verdadera libertad, y esta consiste en la facultad de obrar con sujeción a las leyes, siendo muchas las canónicas y civiles que declaran la santidad, inviolabilidad y propiedad de la Iglesia en sus cementerios, por esto los Obispos que suscriben, Ruegan a V. E. tome en consideración y apoye su instancia, no solo inclinándose el ánimo de S. M. para que se digno revocar la real orden de 16 de Julio último, sino también influyendo a fin de que en ningún tiempo, ni por nadie se trate más de la secularización de los cementerios, considerando vigentes y mandando llevar a efecto lo dispuesto por la ley de 29 de Abril de 1855 y la real orden de 18 de Marzo de 1861, como suficientes a satisfacer todas las necesidades del particular y conforme al orden de cosas existente, a lo que viviremos reconocidos, rogando a Dios guarde a V. E. muchos años.

Sevilla, 23 de Agosto de 1871.—Luis, Cardenal de La Lastra, Arzobispo de Sevilla.—Juan Alfonso, Obispo de Córdoba.—Fernando, Obispo de Badajoz.—Fray Félix María, Obispo de Cádiz.—En nombre y con facultades del Ilmo. señor Obispo de Canarias, el de Cádiz.

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de Roma:
El primer aniversario de la gloriosa entrada de

las tropas de Víctor Manuel en esta se aproxima, y los liberales de aquí piensan solemnizarle, aunque aún no se hallan conformes en el modo de dar mayor esplendor a la fiesta. El Gobierno mostraba dispuesto a hacer por su parte cuanto le fuera posible por realizarla, cuando ha venido a quitarle las ganas una ocurrencia de la gente de acción, que le ha hecho ser más cauto. Es el caso que el Gobierno quería que la fiesta redundase en honra y gloria de la dinastía, y solo de ella; pero los republicanos han invitado a Garibaldi a que venga a pasar el día 20, y desde entonces se dice que el Gobierno teme que haya desórdenes aquel día, que toma precauciones para evitarlos, y, por consiguiente, que las fiestas se aguarán. Garibaldi no vendrá, a pesar de las invitaciones públicas y privadas que se le han hecho, tanto porque su salud no le consiente viajar, como porque tampoco d'ará de advertirle el Gobierno, amistosamente, por supuesto, que estará mejor quieto que recibiendo ovaciones en Roma.

Creíase que la apertura de las Cámaras podría celebrarse para 1.º de Noviembre; pero los trabajos para su instalación en el Monte Citorio están aún muy atrasados, y no es posible, por lo tanto, que las Cámaras se abran hasta 1.º de Diciembre. Esto tiene muy disgustados a los liberales, que dicen que el Gobierno anda buscando dilaciones y escusas para no abrir las Cámaras, y que así se pierden las costumbres parlamentarias, se gobierna mal y reina la arbitrariedad.

La situación para los católicos es cada día menos halagüeña: continúa el despojo de templos y conventos para instalación de ministerios y oficinas. Hace pocos días que el municipio ha tomado posesión del hospicio de Termini, lo cual ha obligado a dimitir a la congregación de Caridad, que residía en el. Por las calles se siguen dando gritos de muerte a Pio IX y viva el próterolo: se anuncia en canciones que este líquido acabará con el Vaticano, y se insulta con mucha frecuencia a los Sacerdotes, sin que lo oigan, por supuesto, los numerosos agentes de la censura, aunque están a dos pasos de los que gritan. Se conoce que en estos tiempos los agentes de policía de los Gobiernos como el de aquí y el de allá han de ser ciegos y sordos para mayor esplendor de la libertad.

Acerca de las elecciones de Austria dice una correspondencia de Viena:

«Las elecciones de Setiembre de 1871 señalarán una fecha memorable para la monarquía austro-húngara; el triunfo del federalismo, es decir, del único sistema de Gobierno que puede todavía salvar al imperio de Hapsburgo. Dejando aparte las elecciones de la Baja Austria, cuya capital es Viena, el resultado electoral ha dado la victoria a los federalistas. El ministerio de M. de Hohenwart cuenta desde ahora en el nuevo Reichsrath austriaco una mayoría de más de los dos tercios partes de los diputados, número exigido para que pueda verificarse la revisión de la Constitución del imperio.

Esa revisión es por lo tanto no solamente posible, sino también probable, y se hará en sentido de las ideas federalistas.

Viena ha querido remedar a la ciudad de París, y distinguirse por la mala elección de sus diputados. En efecto, los electores de Viena han nombrado representantes suyos a todos los hombres que Austria tiene más conocidos como fracmasones y libre-pensadores. Jázquese por los nombres de Brestel, Giska, Kuranda y Felder. Los dos primeros formaban parte del ministerio ultra-radical, llamado de los profesores, al que sucedió el honrado y leal ministerio del conde Potocki, el antecesor de M. de Hohenwart.

Kuranda es una especie de tribuno que aspira al poder. En cuanto al Dr. Felder, es burgomaestre de Viena, y en el desempeño de su cargo sigue aplicando las doctrinas josefinas y anti-católicas de Zelinka y consocios.

Segun era de prever, la lucha ha sido aquí especialmente viva y apasionada. Comprendiase que andaba de por medio una cuestión política, y más que esta, una cuestión de nacionalidades y de razas. Era la batalla de los eslavos y de los checos contra los alemanes radicales y prusificados. No vacilo en decir, por lo tanto, que uno de los principales vencidos de la lucha electoral que acaba de darse, es el principio de Bismark.

Bismark tenía mucho que ganar en el triunfo de los candidatos alemanes, judíos, francmasones y radicales; pues todos esos son hombres de quienes puede disponer, y que Mr. Bismark puede emplear para sus miras. Con esos hombres, Mr. de Bismark hubiera tenido el Reichsrath a sus órdenes, y hubiera gobernado en parte al Austria y arreglado el país a su gusto.

En una nación en que se cumpliera la lógica gubernamental, es indudable que el éxito de la campaña electoral traería inevitablemente la retirada del conde de Beust, canceller del imperio. En efecto, su sistema político ha recibido una condenación solemne, y todo indica la resolución que debiera tomar ese hombre de Estado; es decir, que debiera retirarse. Sea como fuere, no creo que se retire, y en este punto digo lo de Santo Tomás: Ver y creer. El conde de Beust está agarrado al poder como la ostra a la concha; se necesitaría un violento esfuerzo para despegarle; y dudo que el emperador, el hombre irresoluto por excelencia, tenga la energía necesaria para despedir a su primer ministro.

Escriben de Roma con fecha 14 de Setiembre:

«Un gran número de artistas romanos tuvieron el miércoles la honra de regalar al Padre Santo varios objetos, fruto de su inteligencia y su trabajo, los cuales consisten principalmente en pinturas, proyectos de arquitectura y dibujos sobre pergamino. Su Santidad recorrió con ellos las salas donde estaban expuestas estas ofrendas, hizo elogios de las obras y animó a los jóvenes artistas a perseverar en la buena senda.

El día siguiente el Papa recibió una numerosa comisión de estudiantes que han cesado de seguir los cursos de la universidad romana a causa de las doctrinas que en ella se enseñan. Pio IX les recibió con la mayor benevolencia, y habiéndoles invitado a que le acompañasen en su paseo, salieron todos encantados de su conversación en la cual la dignidad y el amor se unían a un fino criterio y a una memoria verdaderamente extraordinaria. El Padre Santo goza de una salud tan vigorosa que apenas podían seguirle aquellos jóvenes durante el paseo.

Ayer fueron presentadas a Su Santidad las últimas comisiones de damas romanas a las cuales les dirigió una corta alocución que en sustancia es como sigue:

«Me complace en bendecir esas almas que llaman débiles, pues nadie está más convencido que yo de su vigor y energía y del valor con que soportan los padecimientos. Se parecen a aquellas piadosas mujeres que acompañaron a Nuestro Señor al Calvario; también hubieran subido al Gólgota; pero así como entonces se abrieron los sepulcros, tembló la tierra y todos debieron reconocer que era el verdadero Hijo de Dios, estamos destinados dentro un tiempo más o menos largo a ver a todos los impíos, o a lo menos a muchos de ellos, volver al buen camino, y os recomiendo ante todo que tengais valor y firmeza.»

Una carta de Roma que publica el *Diario de Barcelona* dice lo siguiente:

«Una persona que ha sido recibida en el Vaticano me confirma las buenas noticias dadas por algunos periódicos sobre la salud del Papa. Ha añadido que en adelante el mes de Setiembre será dedicado al Papa Pio IX. El mes de Marzo estaba ya dedicado a San José, el mes de Mayo a la Santísima Virgen, el mes de Julio al Sagrado Corazón de Jesús, y el mes de Setiembre estará dedicado a Pio IX.

Los periódicos romanos, aun los liberales, reclaman contra el abandono en que la legación de España deja la iglesia de las reales órdenes de Santiago de Compostela y de Calatrava. Esa iglesia está situada en la plaza Navona.

Ahora que la plaza Navona ha sido restaurada, y lo han sido todas las fachadas, no se comprende por que la iglesia de Santiago continúa en tan singular abandono.

Roma absorbe toda la atención. Sin esperar la apertura del Parlamento, voy a residir en donde residí durante los meses de Junio y Julio. En cuanto a Florencia, he aquí lo más importante. La comisión relativa al negociado de guerra ha decidido en su última sesión introducir en el servicio una nueva clase de pólvora que se empleará en el tiro de artillería de gran calibre (cañones de 24 centímetros).

La nueva pólvora, llamada pólvora, a des, difiere de la pólvora ordinaria en la dosis que esta compuesta de estos ingredientes: salitre, 75; carbón, 15; azufre, 10.

A nuestro ejército se le proporcionarán ametralladoras de un nuevo modelo, cuya superioridad es ya cosa reconocida.

Han llegado ya a Italia oficiales de los principales ejércitos extranjeros que han manifestado deseos de presenciar las grandes maniobras militares que van a hacerse en las inmediaciones de Brescia.

como decís, que tales eran los planes de Dios. Después de pronunciar estas palabras permanecí largo rato silencioso y absorto en mis reflexiones.

Insensiblemente volvió a recaer la conversación sobre el niño curado milagrosamente. El corazón del padre se inclinaba siempre hacia este punto, como la aguja de la brújula hacia el Norte.

—Desde entonces, me dijo, su piedad es angelical. Ahora lo vereis: en su rostro resplandece la nobleza de sus sentimientos. Tiene un fondo excelente y una naturaleza superior. Es incapaz de mentir o de cometer una bajeza. Pero su piedad ha desarrollado en alto grado todas estas cualidades naturales. Ahora está estudiando en un colegio inmediato, en casa del Sr. Conangle, en la calle del Miraf. El pobre niño no ha tardado en recuperar el tiempo perdido, pues ama el estudio y es el primero en su clase. En los últimos exámenes obtuvo el primer premio. Además es el más prudente, el más dulce, el mejor, el predilecto de sus maestros y de sus compañeros. Es nuestra alegría, nuestro consuelo....

Abriose en aquel momento la puerta y entró Julio con su madre en la pieza donde estábamos. Le cogí la cabeza y la besé con ternura. En su rostro brillaba la llama de la salud. Su frente ancha y espaciosa es admirable; su actitud, modesta y dulce al par que firme, inspira un secreto respeto. Sus ojos, grandes

y muy vivos, reflejan una inteligencia poco común, una absoluta pureza, un alma hermosa.

—Sois un padre feliz, dije al Sr. Lacassagne.

—Sí, muy feliz; pero lo mismo mi pobre mujer que yo hemos sufrido mucho.

—No os quejeis, le dije apartándome un poco de Julio. Ese camino de dolores era el que yo llevaba de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de vos mismo a Dios. Dos veces ha demostrado en Lourdes la Santísima Virgen que es Madre de los que viven. Ha dado a vuestro hijo la vida temporal para daros a vos, al mismo tiempo, la vida verdadera, la vida que nunca acabará.

Me separé de aquella familia bendita por Dios, y con el corazón conmovido por todo lo que había visto y escuchado escribí lo que acabo de referir.

cubierto de verde musgo, plantado de arbustos y sembrado de flores. En medio de dalias y de rosas, de margaritas y de violetas, y a la sombra de las acacias y de los cipreses, serpenteaba, formando sinuosos dibujos, una espaciosa senda, tan ancha como un camino, que iba desde la iglesia a la Gruta.

Esta estaba cerrada, a manera de un santuario, con una verja. Colgaba de la bóveda una lámpara de oro, y delante de aquellas agrestes rocas, holladas por el divino pie de la Virgen, ardían día y noche innumerables cirios.

Fuera del recinto cerrado surtía la fuente milagrosa a tres gruesos caños de bronce, y una piscina cubierta por una pequeña construcción que impedía verla, permitía a los enfermos bañarse en el agua bendita.

El arroyo del molino de Savi había cambiado de sitio, siendo rechazado hacia el Gave. El mismo río había retrocedido también para ceder su cauce a un hermoso camino que conducía a las rocas Massabielle, poco ha tan completamente desconocidas y a la sazón tan ilustres. Más adelante, en las márgenes del río, a fuerza de desmontes y terraplenes se había formado, en toda la estension de una gran pradera, un magnífico paseo adornado de chopos y de olmos.

Todos aquellos cambios se habían hecho y se estaban haciendo todavía en medio de la incesante afluencia de fieles. Las monedas arrojadas en la

lo que sacaban a la mesa, cuando la víspera no podía tragar más que algunas cucharadas de líquido. Parecíame que aquella época fatal estaba ya muy distante.

Aquella enfermedad, contra la que se había estrellado la ciencia de los médicos más entendidos, y que tan milagrosamente acababa de desaparecer, había durado dos años y diez y nueve días.

Ardíamos en deseos de volver al lado de mi esposa; así pues salimos en el *express* para Burdeos. El niño estaba rendido por la fatiga del viaje, y pude también decirse que por las emociones, a no tener en cuenta su constante serenidad al presenciar aquella súbita curación que le colmaba de alegría, pero que no le asombraba. En cuanto llegó, muerto de sueño y sin ganas de cenar, quiso acostarse. Cuando le vió tan soñoliento, tan fatigado y sin ganas de comer, su pobre madre, que esperaba llena de alegría nuestro regreso, sintió una horrible duda que llenó de desolación su alma. Acusábame de haberla engañado, y todos mis esfuerzos no conseguían que me creyese. ¡Cuál sería su asombro cuando al día siguiente nuestro Julio, sentado a la mesa, almorzó con nosotros, y con más apetito que todos los demás! Solo entonces se tranquilizó y quedó satisfecho.

—Y desde entonces, le pregunté, ¿no ha tenido ninguna recaída, ni padecido ningún accidente?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 19 DE SEPTIEMBRE DE 1871.

CONSEJOS.

Al ver con inefable satisfacción que los católicos de todos los países se mueven y agitan cual si creyeran próximo el caso de salir con denuesto á la defensa de la verdad escarnecida y de la Iglesia ultrajada; al oír los rumores que corren de pueblo en pueblo pregonando la necesidad de oponer un sólido dique á las invasiones cada vez más devastadoras de los poderes temporales en cosas que más ó menos íntimamente tocan á la santa Religión católica, nos preparáramos á decir á los fieles con nuestra habitual franqueza lo que les correspondía hacer en las presentes circunstancias, cuando recordamos un artículo magistralmente escrito sobre el mismo asunto y publicado en *El Eco de Roma*, cuya reproducción llena muy cumplidamente el objeto que nos habíamos propuesto con el artículo proyectado. No tratándose de un trabajo de *El Pensamiento Español*, y conviniendo que se extendiera todo lo posible el escrito de que hablamos, ningún reparo tenemos en rogar á los periódicos católicos de España que lo reproduzcan, si como nosotros creen llegado el tiempo de que nuestro país responda al llamamiento, que hoy hacen las sociedades religiosas y mañana harán acaso otras instituciones mucho más elevadas é influyentes á la fe de los católicos y á su decisión á defender los divinos fueros y prerogativas de que debe disfrutar la Iglesia santa y de los cuales, con perfidia unas veces, y otras con brutal violencia, se trata de despojarla.

Dice así el artículo de *El Eco de Roma*: «Trátase de saber si los seglares, fieles hijos de la Iglesia; los que en ella somos meros súbditos sin ministerio ni magistratura alguna cumplimos toda nuestra obligación con acudir á lo que se nos mande creer, dejando con absoluta inercia á nuestros Pastores todo el cuidado y todo el trabajo de lo que se ha de obrar.

El dogma católico de que la fe sin obras es muerta, no tiene su aplicación sólo en las esferas de la piedad propiamente dicha, sino que abraza la vida toda entera del creyente. Pensar que basta ser buen católico en el hogar de la propia casa y en las relaciones privadas con la propia parroquia, y que en saliendo luego á las casas de los demás y á la vida pública, se puede dejar el catolicismo como se deja el paraguas cuando no llueve; esta, decimos, es una religión de lance, comodísima para los egoístas contentadizos, pero no es la que Jesucristo nos mandó profesar.

Pregúntole un doctor de la ley, no con buenas intenciones, *tentans illum*: «Maestro qué tengo yo que hacer para poseer vida eterna?»—Y Jesús le replicó preguntándole á su vez: «¿Qué has escrito en la ley? ¿lo sabes tú leer?»—Picado el leguleyo respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y á tu prójimo como á ti mismo.»—«Bien has respondido, le dijo el Salvador: haz eso, y vivirás» (Lucas, X, 25, 26, 27, 28).

Nótese cómo aquí Jesucristo, divino autor de la ley nueva, confirma lo establecido en la antigua, obra también de Dios. Es decir que el precepto de amar á Dios con todo el corazón, con toda la alma, con todas las fuerzas, con toda la mente; ese precepto, decimos, significa lo que significare, y tenga la extensión que tuviere, no fué sólo dado como regla fundamental de vida al teocrático pueblo judío, sino que también lo fué á su heredero y sucesor el pueblo cristiano. Es decir que ese precepto obliga á la civilización moderna como obligó á la antigua, y por consiguiente, que hoy lo mismo que ayer, y mañana lo mismo que hoy, para poseer la vida eterna no hay más remedio sino cumplirlo.

Sirva esto de respuesta á los que, con más ó menos candidez, juzgan que la religión es cosa que cambia con el volver de los tiempos, y que si allá en los de Israel fué obligatorio rendir á Dios el tributo perpetuo de nuestro ser íntegro, podemos hoy dividirlo, digámoslo así, en dos, ofreciendo á nuestro Hacedor una parte, y guardándonos la otra para nuestro uso particular.

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón.» Es decir, que á Dios has de referir todos tus afectos; que lo que ames, lo has de amar en Él. Y por fin; que lo que aborrezcas, has de ser porque á Él desagrade; en suma, que todo movimiento de tu ser moral, que implicite ó explícitamente no tienda hacia Dios como á su centro y á tu fin último y propio, es un movimiento desordenado.

«Con toda tu alma.» Es decir, que no sólo has de enderezar y referir á Dios todos tus afectos,

sino también todos tus sentidos y potencias; es decir que también debes á Dios tu ser racional, todo tu talento, toda tu perspicacia, toda tu fortaleza, todas tus cualidades de carácter, todas tus aptitudes para cualquier clase de los innumerables ministerios de la vida propia y humana.

«Con toda tu mente.» Es decir que no te basta referir y consagrar á Dios; implícite ó explícitamente, todos los afectos de tu corazón y todas las aptitudes de tu ser racional, sino que además le debes todos tus pensamientos, todo el resultado de tus tareas científicas si eres filósofo especulador; todas las creaciones de tu fantasía si eres artista, todos tus sistemas políticos si eres gobernante ó repúblico; en suma, todo el fruto de tu actividad como ser inteligente, moral y social.

«Con todas tus fuerzas.» Es decir que sobre todo eso que Dios has recibido como condición esencial de tu naturaleza, ó como medio de perfeccionarte, le debes aquellos otros dones que ó no son condiciones esenciales de tu ser, ó te han sido otorgados para que contribuyas al perfeccionamiento de los demás. Y aun por eso sin duda, se te manda no sólo amar á Dios, sino también á tu prójimo como á ti mismo. Es decir, que si eres de compleción robusta, debes á Dios todo el bien que puedas hacer con tu actividad física; es decir, que si eres grande de la tierra y poderoso entre los hombres, debes á Dios todo cuanto bueno puedas hacer con el influjo de tu dignidad, ó con la potestad que ejeres; es decir, que si eres rico, debes á Dios todo el bien que puedas hacer con tu riqueza; es decir, en suma, que si la fortuna varía, y cualquiera de los accidentes de la vida civil te colocan en cualquier posición que puedas utilizar para servir á Dios, debes utilizarla.

Es decir, por último y en una palabra, que pues de Dios has recibido cuanto bueno tienes, á Dios debes consagrarlo. Próxima ó remotamente, á Dios han de enderezarse los actos humanos, sin que jamás el hombre sea lícito buscarse á sí propio como último fin. Y esta, nótese bien, no es doctrina sólo aplicable al asceta, ni mucho menos derivación de misticismo exagerado, sino puro deber común á la criatura inteligente, y canon primario del derecho natural. Ese deber toma, es cierto, un carácter específico cuando se le considera como norma del cristiano, en cuanto el Cristianismo, ley de gracia, es una religión especialmente destinada, más todavía que á perfeccionar, á rehabilitar nuestra naturaleza. Y aun por esto se ha dicho, no sin propiedad y elegancia, que lo sobrenatural es la atmósfera de lo natural.

Ahora bien: para cumplir ese gran fin de la religión cristiana, el divino Autor de ella, no quiso entregar á nuestra razón y voluntad privada la elección de los medios esenciales, sino que confió su depósito y administración á una potestad viva y visible, la cual, en nombre y por expresa delegación de Dios, había de ser ejercida por hombres, y de consiguiente, bajo condiciones inescapables de todo cuanto ha de actuarse en los límites del tiempo y del espacio.—Pues esa potestad no es otra sino la Iglesia católica, apostólica, romana, ó sea la comunión de los fieles cristianos, inmediatamente regida por sus Pastores legítimos los Obispos sucesores de los Apóstoles, y bajo la suprema autoridad del Obispo de Roma, sucesor de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y Cabeza visible de la Iglesia, en calidad de Vicario de Jesucristo, que es su Cabeza invisible.

Siendo esto así, no cabe duda en que para el católico todo el deber natural que como criatura inteligente tiene de amar y servir á Dios, elevado luego al orden sobrenatural por su profesión de cristiano; todo ese deber, decimos, se identifica con el que tiene de amar y servir á la Iglesia.

Pero la Iglesia es, como acabamos de decirlo, una sociedad que pudiéramos llamar de doble naturaleza, á saber: es sociedad divina en cuanto divino es su origen, divina su constitución y divino su fin; y es también sociedad en cierto modo humana, en cuanto para los hombres fué instituida, y de hombres se compone, y vive circunscrita exterior y visiblemente en los límites del tiempo y del espacio.

Considerada en su carácter divino, claro está que nada tiene que hacer el católico, respecto de la Iglesia, sino únicamente escucharla y obedecerla como voz que es de Dios, perpetuamente resonando en el espacio y en el tiempo. Pero considerada como institución que Dios ha querido sujetar á estas condiciones, no cabe duda en que el católico le debe; por lo menos, todo lo que un individuo debe á la sociedad de que forma parte. Por lo menos, decimos, pues evidentemente á la Iglesia debemos los católicos tanto más que á ninguna otra sociedad de quien seamos miembros, cuanto que, junto con el origen inmediatamente divino de la potestad que en ella nos rige, tenemos que solo en ella y por ella nos es posible alcanzar nuestro último fin, ó sea el bien sumo á que todos los demás bienes están ordenados.

Hé aquí cómo el católico pensará bien y dirá bien cuando, preguntado sobre qué debe hacer para alcanzar la vida eterna, responda: «Amar á la Iglesia con todo el corazón, con toda la alma, con toda la mente, con todas las fuerzas.»

Es decir, que toda la explicación que á esta fórmula hemos dado en lo relativo á nuestros deberes para con Dios, se extiende idénticamente á nuestros deberes para con la Iglesia. Es decir, que si debemos á la actividad de nuestro ser inteligente, moral y social. Es decir, que no sólo estamos obligados á creer firme y humildemente los dogmas que nos propone, y á cumplir los preceptos determinados que nos dicta, y las prácticas de piedad que nos recomienda, sino que también lo estamos á prestarle el tributo de las fuerzas que poseamos, para sostener cuanto medios morales y materiales requiere el perfecto ejercicio de su sagrado ministerio.

Estamos, pues, obligados á defender: su doctrina contra la agresión de los sofistas, sus bienes contra la rapacidad de sus despojadores; su dignidad contra los que la menosprecian; su historia contra los que la calumnian; su autoridad contra los que la desobedecen; su libertad contra los que la oprimen.

No queremos decir que todos indistintamente estemos obligados á todo esto; sino que cada cual de nosotros lo está á defender, entre esos objetos, aquel ó aquellos para cuya defensa posea especial aptitud, permanente ó accidental.

¿Eres teólogo? Pues defende los dogmas de la Iglesia contra el racionalista, contra el hereje, contra el latitudinario.

¿Eres cultivador de las ciencias morales, jurídicas, políticas, económicas, históricas? Pues conságrate á demostrar lo que la filosofía cristiana, lo que el derecho cristiano, lo que la política cristiana, lo que el arte cristiano, en fin, lo que la acción social de la Iglesia ha hecho para restaurar y mantener la dignidad del individuo y el perfeccionamiento de las humanas sociedades.

¿Eres artista? Manda a tu pincel ó á tu buril que de aquellas regiones en donde fulgura la belleza sin mancha, tomen un rayo que selle en la materia alguna de las glorias prestadas al espíritu del hombre por el divino Espíritu animador de la Iglesia. ¿Eres poeta? Canta la gloria de Dios, canta á los héroes de Cristo, cine con el manto de profundas alegorías la moral del Evangelio; éntrate denodado á buscar en el mundo de la fantasía cuanto pueda inspirar amor á una virtud de las que la Iglesia llama heroicas.

¿Eres grande de la tierra? Pasa restituye á Dios esa honra que te ha dado entre los hombres, dando tú ejemplo práctico de amor y sumisión á la Iglesia: usa del influjo que tu estado te da con los poderosos para inducirlos suavemente á que te imiten: véante los pequeños y véante tus iguales en donde quiera que se honre y defienda el nombre de Jesucristo.

¿Eres tú mismo poderoso por tu autoridad? Pues emplea sin temor ni humanos respetos en quitar obstáculos á la acción de la Iglesia, en proteger cuanto acreciente su influjo, en atajar las agresiones de sus enemigos.

¿Eres poderoso por tu riqueza? Pues conózcan tu oro los ministros de Jesucristo, los misioneros de su divina palabra, los edificadores de sus altares sagrados, y sobre todo, los pobres de Jesucristo.

¿Eres soldado? Rompe tu espada en mil pedacitos antes que deservirías por mandato de Majestad, y esgrímela valeroso en la hoste de Constantino.

Tienes en la plaza ó en la asamblea, en la academia ó en el juzgado, una tribuna donde mostrar la elocuencia que debes á Dios? Pasa también al verte subir á esa tribuna, tiembles los desprecios, los calumniadores, los perseguidores de la Iglesia. Toma la iniciativa, no dejes sin defensa valerosa y sin protesta oportuna un solo derecho de ella conculcado, ni una sola persona de ella ofendida.

No eres, por ventura, sino soldado oscuro de la verdad y del bien? ¿te ha tocado quizás en suerte ganar con trabajo humilde y penoso tu pan cotidiano? Pasa no te arredres por eso; no por eso te creas inútil: tú mismo no sabes todo el bien que puedes hacer. Desde que abras los ojos á la luz del día hasta que te entregues al descanso de la noche, no apartes de tu memoria que eres hijo de la Iglesia; que tu madre está perseguida y calumniada; y tu amor solo te dará perspicaz instinto de cuanto debes decir ó hacer en cada momento para defender, en tu esfera, la honra y la libertad de tu madre. ¿Qué harías si esa anciana que te llevó en su seno fuere injuriada, ó la viesen amenazada de serlo? ¿Dijeras no es menester decirle, que bien te lo dice, á gritos tu sangre. Pues bien, lo que harías por tu madre según la naturaleza, eso mismo haz por tu madre según la gracia.

Católicos: para serlo íntegramente hay que serlo así: hay que serlo siempre, y hoy más que nunca. Quien os diga que esto es exagerado, os engaña miserablemente. Nosotros, que tenemos obligación y medios de saberlo, os aseguramos que los enemigos de la Iglesia ejercen hoy para el mal toda esa actividad que os recomendamos para el bien. Jamás las hostes del infierno han obrado con tanto concierto y perseverancia como hoy. Presenten, ó ven claro, que se está dando una ba-

talla que puede ser para ellas decisiva, y os aseguramos que en sus filas no hay un solo soldado inactivo ni moroso.

Vosotros, hijos de la luz, ¿seréis menos prudentes y menos activos que los hijos de las tinieblas?

Comencemos por escuchar dóciles la voz de nuestra Santa Madre; prestemos atento oído y humildes corazones á la de nuestro Santo Padre común; pongámonos sumisos bajo la guía de nuestros legítimos Pastores; pidámos á Dios el don de prudencia y el don de fortaleza, y confiados en su auxilio todopoderoso, vamos al combate, cada cual en su sitio, cada cual con sus armas; pero vamos todos, seguros, como lo estamos por nuestra fe, de que, ganemos ó perdamos la batalla, de todos modos vençamos.

Es completamente exacto el cuadro que de los resultados de la enseñanza libre presenta un periódico en las siguientes líneas:

«El número excesivo de matriculados en todas las asignaturas que procede de la libertad de poder abrazar cuantas á los alumnos se antojan, la relajación completa de la disciplina escolar, la imposibilidad material de examinar con la detención debida á tanto alumno, y la falta de relaciones entre profesores y alumnos, han causado una perturbación tan grande en los establecimientos del Estado, que se hace necesario, indispensable, que el Gobierno fije su atención en ese ramo y que procure encauzar y definir clara y terminantemente la libertad de enseñanza. La necesidad más imperiosa es la de restablecer la disciplina eclesiástica, que puede muy bien armonizarse con la libertad, imponiendo algunos deberes á los escolares, que hoy no tienen más que derechos. Mientras el alumno tenga el deber de matricularse en diez ó doce asignaturas á la vez, y el de asistir ó dejar de asistir á cátedra cuando se le antoje, y el profesor, carezca de los medios morales y materiales de imponer el menor correctivo al que, por ejemplo, le faltare gravemente, ¿es posible que la enseñanza de los frutos que debe dar? Los profesores en clases excesivamente numerosas y con alumnos que se renuevan sin cesar y con los cuales no tienen relación, á quienes ni aun pueden dirigir una pregunta, apenas si conocen á media docena, y el examen, salvaguardia de ese sistema, tendría que ser lo que hoy no es si puede ser, y un curso entero no sería bastante para examinar con la detención necesaria á alumnos de quienes no se conoce ni la aplicación, ni el aprovechamiento, ni su poca ó mucha asistencia á cátedra.

El periódico que esto dice, añade que los católicos perdieron hace tiempo al ministerio de Fomento que pusiese remedio á mal tan grave, pero que hasta ahora no han dado resultado estas autorizadas reclamaciones. Sin duda no deben ser compatibles con los famosos derechos individuales.

Retrato fiel del desbarajuste que hoy reina en nuestra patria es la relación siguiente que hace un periódico de las monedas de cobre en circulación en España:

«Actualmente hay doce clases de moneda de cobre en circulación: piezas de cinco céntimos de escudo y de cincuenta céntimos de real, que valen ambas medio real; piezas de dos céntimos y medio de escudo y de veinte y cinco céntimos de real, que valen ambas un cuartillo de real, las cuales, aunque como las dos anteriores, valen lo mismo cada una, llevan distinto letrero, según la época de su acuñación en que era el escudo ó el real la unidad monetaria, y son de mayor ó menor tamaño, según el metal y época de la fabricación: piezas de una décima de real y de media décima de real (diez ó cinco céntimos de real); piezas de un céntimo de peseta (cuatro céntimos de real); de cinco céntimos de peseta (veinte céntimos de real), y de diez céntimos de peseta (cuarenta céntimos de real), y por último, piezas del antiguo sistema de dos cuartos, cuarto y octavo: las de céntimos de escudo y real llevan escrita la unidad monetaria á que se refieren; pero las modernas de céntimos de peseta no dicen referirse á ella, por lo que, la confusión para la gente que no esté muy habituada á la aritmética es mucho mayor: convendría, pues, recoger dos de los tres sistemas de calderilla circulantes y dejar uno solo, porque de otra manera los cambios se hacen cada día más difíciles en los contratos al menudeo.

Además, hoy los sellos de recibos llevan estampado el valor de doce céntimos de peseta (que no son más que cuarenta y ocho céntimos de real) y exigen por ellos cincuenta céntimos de real; pero en el momento en que puedan adquirirse dando dos piezas de cinco céntimos de peseta ó una de diez y otras dos de cinco céntimos de peseta, que legalmente suman los doce céntimos que se estamparon en el sello, el Estado perderá en cada sello los dos céntimos de real restantes, ó habrá cuestiones con los estancieros que quieran cobrar por ellos el medio real que hasta ahora se viene cobrando en desacuerdo con el valor escrito en el sello, siendo de notar que solo en los recibos se han puesto los doce céntimos de peseta, pues en los de correos, que cuestan los mismos cincuenta céntimos de real, se expresa que valen cincuenta milésimas de escudo. También entre las piezas de medio real hay circulantes las de 1850, en que se lee, además de dicha cantidad, la de cinco décimas. Así, pues, entre décimas, céntimos y milésimas de real, de escudo y de peseta se origina una grandísima confusión por haberse modificado dos veces con poco intervalo de tiempo la unidad y sistema monetario.

Son tan nimias las cuestiones políticas que sirven de pasto á los desocupados en estos momentos, que lo más grave de todo cuanto se dice está reducido á saber si el Sr. Rivero triunfará del señor Sagasta en la presidencia del Congreso y si el Sr. Figuerola entrará ó no al fin en el ministerio de Estado con acuerdo de todos los ministros.

Ambas cosas, sin embargo, se dan ya por sabidas. Al leer los largos párrafos que al primer asunto dedica *El Debate*, se comprende que los fronterizos consideran ya vencida la candidatura del señor Sagasta á quien ellos patrocinan. Puede decirse que á lo menos en su primera cuestión el Gobierno quedará triunfante sobre los elementos fronterizos sagastinos.

Lo sentimos por el Sr. Romero Robledo que tanto ha trabajado y trabaja todavía para hacer que las oposiciones voten compactas nada menos que al gran resucitador de Lázaro. La empresa era superior á las fuerzas del joven y activo e subsecretario de Gobernación. No es lo mismo derribar ministerios con mano ajena que hacer mayorías parlamentarias á gusto del consumidor.

En cuanto al Sr. Figuerola, si hemos de dar crédito á *El Debate* hasta el mismo Sr. Ruiz Gómez cede ya en la oposición que ha estado haciendo á la entrada de aquella especie de personaje en el ministerio de Estado.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla ha explorado recientemente la voluntad de los Sres. Candau y Mata, y viendo que estos señores se niegan á aceptar la cartera vacante, el presidente del Consejo ha vuelto los ojos al incomparable Figuerola.

«Dios le tenga de su mano!

Declara *El Debate* paladinamente que su partido no ha acordado nada todavía sobre la cuestión presidencial del Congreso. Niega por de contado que los fronterizos hayan promovido esta cuestión, y toda la culpa la atribuye al Sr. Ruiz Zorrilla.

Alfama una y otra vez que los conservadores no tienen candidato ninguno, y que determinarán su conducta en el momento mismo en que sea necesario; y después de pintar la actitud de las oposiciones poco favorable á los propósitos de los fronterizos, da á entender ligeramente la posibilidad de que se presente solo la candidatura ministerial, es decir, de que los fronterizos renuncien generosamente la mano de doña Leonor.

Esto, si no es un ardid de guerra, cosa que juzgamos inverosímil, demuestra que los fronterizos han perdido completamente las esperanzas de derrotar al ministerio en la primera batalla.

Y aun en la segunda y tercera no les ha de ser fácil conseguir lo que desean, porque si nos antojan que las oposiciones, sin dejar de combatir rudamente al Gobierno, no estarán de humor de hacer el caldo gordo á los fronterizos.

¿Qué gran cosa sería obligar á estos buenos señores á echarse una vez más al campo, para que D. Amadeo estrenase su uniforme de campaña en sus amigos cordiales, que le sirvieron de escudo al desembarcar en España?

Tendría que ver... y ¿quién sabe si lo veremos!

La *Epoca*, que no deja de la mano al Sr. Figuerola en cuantas ocasiones puede, delata anoche una nueva prueba de la imprevisión y torpeza del funesto hacendista, que tan triste coledad ha adquirido en el no largo pero aprovechado período de su dominación.

Efecto de la abundancia de capitales en la plaza de Londres, los especuladores se han lanzado á fundar un gran número de compañías de minas, de resultados de lo cual los azogues han tenido una subida fabulosa, porque monopolizados en una mano, esta puede fijar arbitrariamente el precio. Como el Sr. Figuerola vendió malamente el rico producto de las minas de azogue de Almadén por largo número de años, resulta que el Tesoro pierde, gracias al contrato célebre del Sr. Figuerola, una cantidad considerable que buena falta le hará ahora al Sr. Ruiz Gómez.

Si es cierto lo que se dice respecto de la oposición que ote señor hace á la entrada del Sr. Figuerola en Estado, no podemos menos de confesar que tiene razón hasta dejario de sobra.

El Sr. Figuerola, que ha dado el golpe de gracia á nuestra asendereada Hacienda, sería capaz, con su tacto diplomático, de envolvernos en alguna cuestión internacional que acabase de hundirnos para siempre.

El *Universal* se complace en recordar unas cuantas fechas notables. Dice que el 8 de Setiembre de 1846, el Papa Pío IX era llevado en triunfo por el pueblo de Roma á consecuencia de la amnistía que acababa de publicar.

El 8 de Setiembre de 1849 Pío IX estaba en Portici esperando que las tropas francesas restableciesen el orden en Roma.

El 8 de Setiembre de 1870 llegaba á Roma el Sr. Pouza de San Martino para anunciar al Papa que las tropas piemontesas habían entrado en territorio pontificio.

LIBRO OCNCO.

TRANSFORMACIÓN DE LA GRUTA.—EL PARRICO PETERMALE.—LA ESTATUA DE LA VIRGEN, LA IGLESIA Y LA BÓVEDA SUBTERRÁNEA.—INAGURACIÓN.—LOURDES ACTUALMENTE.—PROCESIONES, CURACIONES Y ROMERÍAS.—LOS MUERTOS Y LOS VIVOS.—SOL MARÍA BERNARDA.

Volvamos á Lourdes. Había pasado algún tiempo, y la actividad humana había empezado á trabajar. Los alrededores de la Gruta, donde se apareció la Virgen, habían cambiado de aspecto. Sin perder nada de su grandeza aquel lugar agreste y salvaje, tenía una fisonomía graciosa, dulce y risueña. Todavía sin concluir, pero poblada de obreros, elevábase silenciosamente hacia el cielo una magnífica iglesia orgullosamente arrojada en la cima de las rocas Massubielle. El gran ribazo inclinado y escarpado por donde antes bajaban á duras penas los montañeses, estaba

El 8 de Setiembre de 1871, concluye *El Universal*, Pío IX está... donde todos sabamos.
Buena memoria tiene el periódico progresista. A ella apelamos para que nos diga: dónde estaba D. Juan Prim el 17 de Setiembre de 1868, día de la gloriosa? ¿Dónde está D. Juan Prim el 17 de Setiembre de 1871?
Y por si lee en lo porvenir tan bien como en lo pasado, nos atrevemos a preguntar a ese sabio periódico: ¿dónde estará Víctor Manuel el 8 de Setiembre de 1872?

El mensaje del Sr. Thiers a la Asamblea es juzgado con merecida severidad por la prensa francesa que no encuentra en él de bueno ni siquiera la forma. *Le Monde* observa a propósito de esto, que los documentos de este género que emanaban del imperio, tenían a lo menos cierta brillantez y majestad: pero el mensaje de Thiers a más de otros muchos defectos, tiene el de ser extremadamente largo y pesado, difuso en pormenores y falto de interés político.

Una de las cosas en que más empeño pone el presidente de la república, es en demostrar a la Asamblea que tiene necesidad de vacaciones y largas vacaciones; lo cual, aunque es cierto respecto a los diputados en particular, acaso no lo sea y por otra parte puede ser inconveniente, con relación a la Asamblea como entidad política. La Asamblea es soberana y la soberanía no se ejerce como intermitencia. ¿Quién es el soberano durante las vacaciones?

En Francia el Sr. Thiers, y no la comisión parlamentaria, será, quien de hecho, procederá como jefe supremo, en lo cual, bien mirado, no hará más que continuar haciendo lo que hasta aquí.

Triste cosa es que lleguen las vacaciones y nada se haya adelantado en la cuestión constituyente, ni se vislumbra todavía el término de la actual interinidad. El Sr. Thiers indica en el mensaje que es preciso resolver pronto si Francia ha de ser república o monarquía, y nadie tiene tanta culpa como él en que ya no esté determinado. Ténale también, y no poca, la mayoría monárquica, que por su irresolución y sus vacilaciones se ha hecho cómplice de las intrigas del Gobierno y de la izquierda.

La mayoría no ha sido más que un débil satélite del Sr. Thiers; si en algunos asuntos se ha mostrado ecérgica y ha obrado con independencia, ha sido en los secundarios, no atreviéndose nunca a plantear con firmeza las cuestiones constituyentes. Es verdad que, cuando se discutió la proposición Rivet, tuvo resolución para afirmar y consignar a lo menos sus derechos, negados por los republicanos; pero el haberlos visto obligados a considerar esto como una especie de victoria, denota hasta qué punto habían creído en audacia y poder los adversarios de la monarquía, y cuán de temer era el triunfo del Sr. Thiers.

En Breda, soberana la Asamblea, hubiera podido con una simple votación resolver la cuestión constituyente: ahora en Versailles han sido necesarios grandes conflictos y trabajos de todo género para que el derecho no haya sido desconocido, y para lo prevenir, se apresara desgraciadamente la guerra civil.

Los republicanos, habituados a vivir bajo un régimen muy conforme a sus deseos, no podrán recibir en paz la monarquía.

Cuando dimos cuenta de la reunión católica de Einsiedeln, sabíamos ya que habrían sido comisionados para llevar a Su Santidad el mensaje que aquella acordó enviarle; pero nos pareció conveniente esperar, para publicar sus nombres, a que hubieran cumplido su honroso encargo. A la *Regeneración* escriben de la ciudad pontificia, anunciando la llegada de los comisionados que son los señores condes de Breda, de Nedouchel y de Orgaz.

Estos católicos fueron recibidos el día 10 por el Papa, quien después de escuchar el mensaje, les dio las gracias por su celo; alabó los esfuerzos de los católicos, y elogió lo hecho por la reunión de Einsiedeln: Pío IX, después habló familiarmente acerca del estado actual del mundo; y como cada uno de los comisionados es de una nación distinta, habló especialmente de cada uno de los países que representaban.

Su Santidad les regaló como recuerdo una medalla de plata; y después les dio la bendición. Los comisionados fueron luego a ofrecer sus respetos al Embo. señor Cardenal Antonelli. Terminado su encargo, el señor conde de Orgaz partió para Suiza.

Ya saben nuestros lectores que los representantes españoles en la reunión de Einsiedeln, fueron los señores conde de Orgaz, Tejedo y Arjona secretario particular del duque de Madrid.

Aunque algo pudiéramos decir del importante mensaje de que ha sido portador el primero, juntamente con los condes de Neouchel y de Breda, siguiendo la conducta de los demás periódicos católicos de Europa, aguardamos a que le publique la prensa romana.

Los periódicos liberales se hacen cargo de las siguientes líneas de la *Liberté*:

«El Sr. Olózaga, embajador de España, ha tenido una larga conferencia con el Sr. de Remusat, a propósito de los manejos carlistas en la frontera. Asegúrase que a consecuencia de esa entrevista se ha pasado aviso a D. Carlos para que salga de Francia, o al menos tome residencia en algún punto sobre la orilla derecha del Loira. Es sabido que el pretendiente se ocultaba en las cercanías de Bayona.»

Creemos de buen grado que el Sr. Olózaga no dejará de importunar al Gobierno francés para que, a su vez, moleste sin cesar a D. Carlos y a los carlistas; pero las noticias de la *Liberté* no tienen fundamento en esta ocasión, por cuanto don Carlos no se encuentra en Francia desde hace mucho tiempo.

Confirmamos nuestras noticias sobre el fracaso de los proyectos de fusión entre don Isabel y el duque de Montpensier, escribe *La Correspondencia*:

«No tienen fundamento alguno los rumores sobre fusión política de que hablan estos días los periódicos.»

Tan cierto es lo que dice el diario noticiario, que a nuestros oídos ha llegado que la entrevista de don Isabel con su hermana doña María Luisa Fernanda no fué todo lo cordial que podía esperarse de dos hermanas que por primera vez se abrazaban después de desgracias sin cuento y terribles catástrofes.

Prepáranse las huestes progresistas a la descomunal batalla que va a librarse en los primeros días del próximo Octubre entre zorillistas y sagastinos.

El presidente del Consejo de ministros empieza

a desplegar sus guerrillas por el campo de los periódicos oficiosos, uno de los cuales publica anoche el siguiente suelto:

«Nosotros hemos oído a amigos del Gabinete que el Sr. Ruiz Zorrilla, si fuera vencido y comprendiera que no contaba con mayoría, dejaría inmediatamente el puesto a quien pudiera tener esa mayoría; pero apoyaría decididamente, como diputado, a todo Gabinete de sus amigos que gobernase con las doctrinas del partido progresista democrático, que son las que el sostendrá en el puesto elevado que ocupa, como en el último puesto de las filas de sus amigos, y en ningún caso haría la política del despecho.»

Ya lo oye Vd., Sr. Sagasta.

Doña María Victoria, a quien los ministros residentes en Madrid hicieron la descortesía de no salir a esperarla a la estación a su llegada de la Granja, ha llamado, según se asegura, al duque de Tetuan al Palacio para rogarle que vuelva a encargarse de nuevo de la mayordomía mayor. Pero se añade que tanto el señor duque como el general Zavala no se muestran dispuestos a volver a Palacio interin no haya un ministro conforme con sus ideas políticas.

He aquí una noticia que, a ser cierta y producir sus naturales resultados, pondría a prueba el amadísimo de los progresistas, y sobre todo de la Tertulia. Si tendremos también los carlistas que defender a doña María Victoria de los cargos del Sr. Figuerola?

No nos sorprendería.

Según *La Epoca*, opinan muchos que se dará el extraño espectáculo de que el Sr. Rivet, jefe de la democracia, tenga a su favor en la votación de presidente de la cámara no sólo a los republicanos sino también a los carlistas.

Pues opinan mal.

Leemos en *El Universal*:

«En nuestro número del sábado nos ocupamos del expediente resuelto en el ministerio de Gracia y Justicia sobre matrimonio de algunos clérigos, y por un error de caja dignos que habian abjurado de sus errores en vez de decir creencias.»

Recuerda el diario progresista el cuento aquel del antropólogo recién convertido que le contamos hace algunos días?

«Son tan sabrosas! Decía el neófito contemplando las blanquitas manos del misero.»

«En tan sabroso dar una dentellada al Catolicismo! puede decir *El Universal*».

El cual ni se toma siquiera la molestia de disculpar su despropósito, porque eso de atribuirlo a un error de caja, más parece burla que otra cosa.

Ya presumamos nosotros que lo de Melilla no debía de presentar muy buen aspecto, cuando los diarios oficiosos no publicaban correspondencia alguna de aquella plaza. Por los párrafos siguientes de una carta que hoy da a luz *El Eco de España*, puede conocerse toda la gravedad del atentado de los rifeños, a quienes el Gobierno está en el deber de castigar severamente, que por lo visto el emperador de Marruecos no tiene fuerzas para ello.

Estos desmanes habrían concluido si los unionistas hubiesen sacado de la campaña de África todas las ventajas, que España debió hacer y que sus intereses morales y materiales reclamaban de consuno.

Dice así la carta de *El Eco*, fechada el 13 en Melilla:

«Son las doce de la mañana, y todavía no ha cesado el continuo fuego que contra la plaza insuguraron los rifeños el día 8 del actual. Anoche y esta mañana ha sido nutridísimo, hoy nos hemos visto obligados a disparar diez y ocho balas rasas de grueso calibre, cinco granadas y tres bombas de metralla para ir destruyendo sus fortificaciones, que cada día que amanece son más numerosas y más próximas a la plaza. Empezarán a encarecer los comestibles hasta el punto de valer ya una peseta ó más la docena de huevos, y por este estilo las demás cosas.»

Las fortificaciones avanzadas, especialmente la llamada *Victoria grande*, están perfectamente dispuestas en son de guerra; y en esta última tenemos necesidad de un gran repuesto de granadas de mano para evitar la escasez de las kabilas, porque hay momentos, como sucedió anoche, que llegan hasta el pie de las murallas para hacer fuego. A pesar de lo corto del personal de guarnición, esta se bate con el mayor entusiasmo y sin descansar alguno: momentos antes de escribir esta, hemos logrado con un disparo acertado del fuerte Victoria destruir un buen parapeto, dejándole completamente inservible.»

La Iberia, que ha puesto esquisito cuidado en que no descubrieran sus lectores la profunda división del partido progresista, a cuyo fin ha procurado elevarlo de vez en cuando al Sr. Zorrilla, considerando como amigo cordial del Sr. Sagasta, asoma hoy por fin la punta de la oreja.

Toma pie de un suelto de *La Correspondencia* en que se aseguraba que el Sr. Ruiz Zorrilla abordaría francamente la cuestión presidencial, «exponiendo los antecedentes y circunstancias de un asunto que está casi resuelto desde hace mucho tiempo», y dice con poca energía que el periódico noticiario acoge en sus columnas los más absurdos rumores o inventa lo que tiene por conveniente.

Y para probarlo afirma *La Iberia* que el presidente del Consejo no ha acordado nada absolutamente respecto de esta cuestión, porque para él como para los demás ministros no hay otro candidato que el que designe la mayoría de las Cortes en la reunión próxima a celebrarse.

Juzga que es una calumnia suponer en el señor Ruiz Zorrilla propósitos de imponerse como se imponían a los Parlamentos los Gobiernos anteriores a la revolución, y termina con esta declaración a raja tabla:

«El alto y comprometido puesto que hoy desempeña nuestro amigo exige graves e imperiosos deberes, y el Sr. Zorrilla está firmemente resuelto a no faltar a ninguno, inspirándose siempre en lo que se inspiran los poderes sinceramente constitucionales: en los representantes del pueblo.»

Después de esta afirmación tan rotunda, pasará a nuestros lectores saber que el Sr. Ruiz Zorrilla efectivamente está resuelto a sostener la candidatura del Sr. Rivet, pese a los amigos de Sagasta, pese a *La Iberia*, pese a la misma Tertulia progresista.

El párrafo de *La Iberia*, pues, no es más que la primera amonestación que se le dirige al rebelde Ruiz Zorrilla por los progresistas resesados.

Al Sr. Ruiz Zorrilla le importa un ardite a los representantes del pueblo; pero en este punto no puede echar roncas el Sr. Sagasta, porque si alguien hay en este mundo que se haya reído del sufragio universal y de sus productos es el famoso ministro riojano.

De modo que suponiendo a los representantes del país propicios a la candidatura del Sr. Sagasta,

la imposición del Sr. Rivet por el Gabinete no sería, en último resultado, más que la merecida pena del Talion aplicada al burlador sistemático del parlamentarismo y de los derechos individuales.

Preguntábase ayer y como nadie nos ha contestado, volvemos a preguntar hoy:

«¿Hoy autoridades que degradan su cargo hasta el punto de faltar descaradamente a la verdad en documentos oficiales con el objeto de embaucar a los pobres Parrocos y hacerles prestar juramento a una Constitución que repugna a sus ideas y sentimientos católicos?»

Séase que si esas autoridades existen, quebrantan un artículo del Código penal, y deben ser sometidas a la acción de los tribunales de justicia.

Otra vez mas rogamos a los señores Caras parrocos que por lo que pueda ocurrir no den crédito alguno a documentos de esta clase interin no averigüen por conducto seguro si son ó no redes que se les tiende. Hay mucha necesidad de Curas juramentados y el género escasea. Es preciso que el Clero no sólo se muestre entero y enérgico sino también cauto. Existen gentes que no reparan en los medios para conseguir el fin que se proponen, y contra esas gentes hay que vivir en perpetua guardia.

Figúrese el Clero, en el supuesto que haya autoridades que de tales medios se valgan para hacerle jurar, si este juramento importará a los enemigos de la Iglesia. Esta sola consideración debe bastar a los ministros de la religión para mantenerse cada vez más firmes en su negativa, que es completamente legal; pues no tienen obligación alguna, ni civil siquiera, de prestar el juramento que se les exige.

Por nuestra parte, y dando a este asunto la grandísima importancia que tiene, no dejaremos de publicar en las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, así las noticias como los documentos que juzguemos convenientes para contrarrestar los trabajos de zapa que los enemigos de la Iglesia pueden hacer para echar por tierra la nobilísima y singular actitud del heroico Clero de España.

Y a propósito, véase la edificante comunicación que el señor Cura párroco de Carbajales pasó no hace mucho tiempo a su Prelado el reverendo Obispo de Zamora, retractándose del juramento prestado a la Constitución.

Dice así:

«Excmo. es Ilmo. señor: Habiendo leído con todo detenimiento los discursos que los ilustrados Prelados han pronunciado en el Senado con motivo de la cuestión del Clero, me he convencido que he estado en un profundo error, y solo mi buena fe me ha impulsado a prestar el juramento de la Constitución; deseando por otra parte estar unido firmemente en doctrina y conducta a S. E. I. y a tan dignos compañeros en el Sacerdocio, deshe hoy me retracto del juramento que he prestado».

Suplico a S. E. I. dirija copia de este oficio al ministerio de Gracia y Justicia, para que así conste.

También ruego a S. E. I. que, siendo pública la ofensa que he hecho a la Iglesia y a mis amados hermanos en el Sacerdocio, sea también pública la satisfacción, para lo cual quiero se inserte en el *Boletín eclesiástico* de la diócesis mi retractación.

Dios guarde a V. E. I. muchos años.—Carbajales, etc., Lorenzo Gazapo.»

Tenemos una colección de cartas de Capitulares de la iglesia primada de Toledo, rogándonos que para hora de aquel Cabildo desmintamos la falsa noticia de *La Correspondencia* del juramento a la Constitución prestado por aquel capítulo.

Como ya lo desmintamos una vez, nos ha parecido excusado desmentirlo de nuevo; más como *La Correspondencia* no lo ha hecho, al menos esplicitamente, y como podían exigir los interesados, parecemos oportuno recordar a este periódico el deber en que está de declarar que la noticia a que nos referimos es completamente falsa. De este modo *La Correspondencia* no aparecerá como cómplice de los que a todo trance quieren obligar al Clero a que jure, si es que hay revolucionarios tan poco escrupulosos como todo eso.

Aunque acostumbrados a leer los mayores disparates en los periódicos liberales, siempre que se meten a hablar de religión y de lo sobrenatural, no hemos podido menos de asombrarnos y extremarnos al leer en uno de esos periódicos que el alma de Zenea, el desgraciado poeta fusilado en Cuba por revolucionario, es Dios mismo. «La losa que oculta el cadáver, dice, marcó un accidente constante en el mundo de la materia, y allí termina la historia de su cuerpo.—Pero también comienza allí la historia del alma, que es inmortal, porque es Dios mismo, y a ella encaminamos nuestra súplica...»

¡Cuánta ignorancia, ó cuánta impiedad!

Sabido es que la peor cuña es la de la misma madera. Véase en confirmación de ello el suelto que publica anoche *La Prensa* y reproduce hoy *La Igualdad*:

«Todavía siguen viendo la luz pública en Madrid periódicos filibusteros inspirados por abultados personajes muy bien pagados por el centro de Nueva York, cuyas altas aspiraciones no pueden ser realizadas donde haya un Gobierno digno. ¡Qué se diría, por ejemplo, fuese nombrado un filibustero presidente de las Cortes españolas! Se diría que nuestros diputados carecían de patriotismo y de vergüenza. Pero como esto no puede suceder, porque los representantes de España son ante todo españoles, y por consiguiente sostenedores de la integridad de nuestro territorio, dicho se está que esas aspiraciones son ilusorias, que solo caben en cabezas turbadas.»

Después de llamar *La Igualdad* al sueltito «modelo de cultura, sensatez y buen lenguaje», presentado al público por «un periódico de orden», añade:

«Porque el suelto a que nos referimos tiene gran significación cuando se dice que el periódico *La Constitución* conserva buenas relaciones con ciertos elementos cubanos, cuando se sostiene que don Nicolás María Rivero inspira en varias cuestiones a nuestro colega, y cuando se asegura que es uno de los candidatos para la presidencia del Congreso.»

Con el título de *Respuesta al Sr. Lopez*, hemos recibido un impreso de Londres, suscrito por el coronel Solís. Sin tiempo material para leerlo, nos concretamos por hoy a copiar estos curiosos párrafos:

«Conocidos son de todo el mundo los preliminares de la revolución de Setiembre, en los cuales me cupo tener una parte bien activa. En aquella tuvo necesidad de entrar en relaciones con D. Juan Prim, que consideraba entonces muy útiles mis servicios, los cuales fueron bien pronto olvidados por él. Algunos meses después, cuando se trató de la elección de rey a favor de D. Fernando de Portugal, y este se negó a admitir el trono de España, no tuvo inconveniente el conde de Reus en volver a entrar en relaciones secretas conmigo, que se intimaron más después de haber sido rechazado por los clubs federales de Cataluña, a quienes quiso atraer para sus

miras particulares. Los motivos y pormenores de esas relaciones, algunos pueden corroborarlos, y entre ellos muy particularmente el Sr. Topete.

Hizime llamar D. Juan Prim para manifestarme lo que convenia hacer con objeto de atraer a su partido al punto que debía llevarlo, por medio de sus amigos íntimos y sobre todo para que la prensa en que yo pudiese influir, no le estorbase en este plan con ataques intempestivos. Así lo hice, y no obstante este convenio, al marcharse poco después a París y Vichy, entró allí en tratos con el emperador, de los cuales podría dar algunas noticias uno de los hombres respetables del partido moderado, cuyo nombre creo innecesario pronunciar. Durante su ausencia se proyectaron con ó sin su asentimiento varias candidaturas régias, siendo la del duque de Génova apoyada por Zorrilla y sus amigos, la que más vida tuvo, y hablando de ella, me dijo el general Prim: «El deseo de imponer Zorrilla su opinión y su actividad, han hecho que tome más cuerpo de lo que se creía, y por lo tanto no puedo oponerme abiertamente; pero como la duquesa de Génova ha puesto por condición para la venida de su hijo, el que sea votado por la mayoría conservadora de la Cámara, en la mano de estos está el echarle por tierra, si se mantienen firmes no votándole.»

Todos saben lo que sucedió con lo que después se llamó «la lista del enfermo.»

Desoí Prim que no le hostigaran, que la prensa amiga no fuese imprudente, aunque se presentasen otras candidaturas, para poder obrar con libertad, y que entonces él «pondría un palito entre las piernas» de cada una de ellas para hacerlas fracasar; añadiendo que él no veía más solución, ni otra candidatura para sacar adelante la revolución, que la del duque de Montpensier; pero que convenia que su partido, que era celoso, fuese el que buscara en su mayoría esta solución, y entonces él echaría el peso de sus amigos en la balanza, pero que mientras tanto no quería influir directamente para no perder.

El tiempo pasaba y los acontecimientos se venían encima con tal rapidez que era imposible entenderse por medio de tercera persona, para marchar acordes y entonces se convino cómo y de que manera vendría el duque de Montpensier a Madrid, y de orden de Prim fué a buscarlo. El plan fué que solo se detuviera en Madrid 24 horas, de paso para los baños, tanto para ponerse de acuerdo sobre la conducta que debía observarse, como para probar el efecto que causaba su venida en los republicanos. Así se hizo. *La Iberia* se encargó del ataque, cuya respuesta que se había convenido llevé yo a Madrid. *La Iberia* que desde Octubre 6 Noviembre por razones que sus directores de entonces, saben lo mismo que yo y que hoy parecen olvidar, observaba una conducta que por algunos de sus colegas se le echaba en cara, fué la encargada de quitar los golpes. Sus números del mes de Febrero de 1870 justifican cuanto digo, lo cual, no podrá negar sus directores, a pesar de haber muerto el Sr. Carratalá.

Después de pasada la primera impresión debía S. A. volver a Madrid, y marcharse al cabo de algún tiempo, no pudiendo este último verificarse en el plazo que se pensó, por haber tenido lugar a los pocos días el inevitable y desgraciado lance del 12 de Marzo, que no necesito publicar, y ya entonces cada cual fué levantando su careta.

La causa que se formó a S. A. con motivo del duelo, quiso el general Prim que le sirviese de punto de apoyo y así sucedió, por lo cual tuvo tantas peripécias e indecisiones, más no quiso dar la cara, ni pudo ir contra la opinión pública que absoluta al duque de un acto en que toda la razón había estado de su parte.

Perdida aquella ocasión, necesitaba el general Prim buscar otro medio, no pudiendo por más tiempo desempeñar el doble papel que jugaba y no tuvo que marchar ya de frente al obstáculo que se le presentaba y que él había explotado tan indignamente antes de la votación de Rojo Arias, el cual sabrá por qué sostuvo su voto en contra de lo que me aseguré el día antes en casa del Sr. Abascal.

Las relaciones entre el duque de Montpensier y D. Juan Prim cesaron de ser por consiguiente desde entonces lo que antes eran, y como le era preciso a D. Juan quitarse de delante por cualquier medio, a los que tantos cargos le podían hacer, creyó sin duda propicia la ocasión de explotar la irritación que su conducta hubiese causado, y de ahí el hacer variar el plan que tenía trazado a sus agentes,

Dicese que por el ministerio de la Guerra se estudian varios proyectos de reforma del ejército, como consecuencia de las economías que ha sido necesario introducir en dicho ramo.

Siempre proyectos y reformas.

El Porvenir de Salamanca se lamenta del abandono en que se tiene en aquella provincia a los maestros de primera enseñanza.

El Excmo. es Ilmo. señor Obispo de Mallorca acaba de dirigir una exhortación pastoral a los fieles, excitando sus caritativos sentimientos en favor de las obras de restauración de aquella santa iglesia catedral, hoy en estado ruinoso. Aquel ilustre Prelado ha abierto con el Cabildo una suscripción con el objeto de que pueda repararse dicho magnífico templo.

Leemos en *El Norte* de Girona del domingo:

«Parece que la defensa de nuestra ciudad quedará asegurada. Al efecto vamos a contar desde luego con dos batallones de infantería, a más de los que guarnecen esta plaza, algún escuadrón de caballería, varias piezas de artillería de montaña y no sabemos si con algún tren de batir. Como no faltan algunos buques acorazados, ignoramos que más podríamos pedir. Por supuesto que todo ese aparato es una boberia, cuando tan popular es D. Amadeo al decir de los órganos amadeístas más caracterizados.»

CORREO DE HOY.

ASAMBLEA CATOLICA DE MAGUNCIA.

Declamamos en uno de los números anteriores que en la sesión tercera de la Asamblea de Maguncia se dio cuenta del estado de las comisiones alemanas. Un delegado del señor Obispo de Paderborn, presidente de la sociedad de San Bonifacio (*Bonifaciusverein*) leyó un interesante informe sobre los resultados obtenidos por ella. D. de su fundación, la sociedad de San Bonifacio ha creado 240 misiones y 260 escuelas. En 1869, los ingresos se elevaban a 130,000 thalers y en 1870, a 121,000. Pero hoy todavía en Alemania 150,000 católicos que no pueden cumplir sus deberes religiosos: 21,000 niños católicos se ven obligados a ir a las escuelas protestantes, por no tener otras. ¿Cómo remediar este triste estado de cosas? Son necesarios 320,000 thalers para atender a las necesidades más indispensables, lo cual se conseguirá si muchos católicos ingresan en la asociación.

Después de haber hablado el Sr. Grimm acerca de las asociaciones católicas de los países ríminos, el Sr. Speil expuso la necesidad de que haya Santos, verdaderos cristianos, para que la sociedad se salve, y el Sr. Barais, comerciante de Friburgo, manifestó las ventajas obtenidas por las congregaciones de comerciantes jóvenes.

Respecto a las misiones extranjeras, de que luego se trató, resultó de los datos que allí se publicaron que Alemania contribuye a la propagación de la fe con 66,000 thalers anuales, de los cuales 55,000 son distribuidos en la misma Alemania por los Obispos, y 6,000 se dedican a la impresión de

los Anales y otros gastos, de manera que las misiones extranjeras no pierden en realidad de Alemania más que 6,000 thalers, mientras que Francia contribuye con 980,000 thalers.

El Sr. Cahen, comerciante de Limburgo, refirió lo hecho por el comité de socorros a los alemanes que emigran a América; y como número en los dos últimos meses ha sido de 71,280. La falta de recursos ha impedido a la sociedad fundar misiones en Bremen, Hamburgo y Anvers, por lo cual se recomendó a la Asamblea que la favoreciese, hablando con este motivo de la cuestión social el señor Schorlemer, quien encareció la necesidad de favorecer las sociedades cristianas que tienen por objeto mejorar física y moralmente la suerte de los trabajadores.

El Sr. Auer, profesor de Ratisbona, hace un interesante relato de la asociación pedagógica, de la cual forman parte en Baviera cuatro mil profesores. Recomendó a la atención del Congreso esta sociedad, que tiene por objeto la educación cristiana de la juventud.

Augusto Lieber de Camberg, estudiante de medicina, habla en nombre de la asociación de estudiantes católicos de Alemania, de que forma parte, y cuya divisa es: Catolicidad, ciencia, alegría (*frohsinn*). En Breslau, Munich, Tubinga e Inspruk hay asociaciones parecidas. Estos jóvenes cristianos rechazan la ciencia de un profesor inflexible opuesta al Papa inflexible. «Nosotros nos hemos decidido contra el profesor inflexible.» Dos individuos de la asociación fueron comisionados para ir a Roma a felicitar al Padre Santo con ocasión del Jubileo del 25.º aniversario: llevaban un mensaje firmado por todos los individuos de la asociación.

El Sr. Potthoff, predicador de la corte de Dresde, explica a la Asamblea la situación religiosa de la Sajonia real. Intolerancia de la ley que ve peligros para el Estado en los estatutos de las cofradías y un ataque a la Constitución en la traslación de una reliquia de una iglesia a otra: que, por medio del ministro, aconseja decir la Misa después del medio día: que exige de los que quieren convertirse al Catolicismo que oigan dos sermones protestantes, después de lo cual el predicador puede solo concederle un catecismo: tales son las sombras de la situación. Los buenos ejemplos dados por la familia real son uno de los puntos consoladores. En 1866 se quiso obligar al rey a educar al heredero del trono en el protestantismo: el monarca se opuso enérgicamente a ello, reclamando para él la libertad de conciencia. La alta nobleza así como el pueblo católico son muy afectos a la Iglesia. Hay en Dresde un casino católico y un periódico semanal y el espíritu religioso mejora de un año para otro.

El Sr. Alberdingh Tyn, de Lovaina, describe a la Asamblea el entusiasmo afan con que la población católica de Bélgica y Holanda ha acogido los decretos del Concilio. La tradición del país aceptaba ya la ciencia en la infalibilidad del magisterio pontificio. Puede probarse, por medio de los anales de la Universidad de Lovaina, que jamás se ha defendido allí una tesis en sentido contrario a la infalibilidad del Papa. Tampoco en Holanda ha sido jamás atacada esta creencia.

Lo más notable de la sesión fué la lectura de una carta del insigne Obispo de Ermeland, recibida en la Asamblea. La carta, que termina con las palabras: «Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?» fué acogida con atronadores aplausos y un triple viva: pero el entusiasmo llegó al colmo cuando el presidente continuó leyendo: «Iba concluido el tiempo de hablar: ahora se necesitan obras. Debemos recoger con valor el guante que se nos ha arrojado al rostro.»

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 18 (a las once y cincuenta minutos de la tarde).—El desarme de la Guardia nacional continúa sin resistencia en los departamentos del Ródano y del Loira.

Ayer en Saint Etienne ascendían a 3,000 los fusiles devueltos.

Los telegramas de esta mañana hacen constar que hay tranquilidad completa en Lyon y Saint Etienne. Carecen absolutamente de fundamento todos los rumores sobre modificaciones ministeriales.

Desmintes también el rumor de una entrevista entre M. Thiers y el príncipe Gortschakoff. Créese que el tratado con Prusia, cuyas bases aprobó la Asamblea, firmarse dentro de muy pocos días.

(RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.)

BARCELONA 18, (a las diez de la noche).—Mañana el rey marchará para Girona.

El jueves irá a Sabadell y a Tarrasa, volviendo por la noche a Barcelona para recibir al príncipe Humberto. El viernes irá a Monserrat.

MARSELLA, 18.—Martín ha sido fusilado.

(RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.)

BARCELONA 18, (a las diez de la noche).—Mañana el rey marchará para Girona.

El jueves irá a Sabadell y a Tarrasa, volviendo por la noche a Barcelona para recibir al príncipe Humberto. El viernes irá a Monserrat.

MARSELLA, 18.—Martín ha sido fusilado.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 30 60, 65 y 70; pequeños, 31-00 y 30-70 a plazo, 34-20 y 31-00 fin cor. fir., 32-50 fin. prox. fir. prima de 50 céntimos, 30-90, fin. prox. fir., 30-95, fin. prox. vol. Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 35-75, 55, 75 y 36 1/2.

Resguardos a la suscripción de los 600 millones, publicado, 35 1/2, 23-50 y 34 1/2.

Deuda del personal, publicado, 30-25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 Interés anual, publicado, 80-00, 79-75 y 90.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 79-80 y 75.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Octubre de 1871, publicado, 99-90, 99 y 80.

De Villanueva del Conde, nos escriben la siguiente carta, que publicamos con el mayor gusto por darse en ella noticia de la reedificación de un templo católico. Pero advertiremos que la reedificación del pueblo mientras el Gobierno destruye otras iglesias.

Dice así la carta a que nos referimos: «Siete años hace que la ermita del Humilladero, situada en la entrada del pueblo por la parte de occidente, en la que se veneraba con mucha devoción al Santo Cristo del Amparo, se había arruinado—con tal motivo fué trasladada la santa imagen á la iglesia parroquial.—Muchas gestiones se hicieron en todo este tiempo para la reconstrucción de la capilla; pero todo fué inútil.

Perdida toda esperanza de auxilio por parte del Estado, el celoso párroco D. Manuel Rodríguez Huerta, de acuerdo con el dignísimo alcalde y ayuntamiento, organizaron una junta de vecinos que hizo comprender al pueblo que á no ser á sus expensas no podría levantarse la ermita. Bto sabido, todos los vecinos se prestaron gustosos para contribuir con arreglo á sus facultades, á la realización de la obra. Al poco tiempo de concebido el proyecto, la capilla estaba reedificada, y el 28 de Agosto próximo pasado, día del gran San Agustín, fué sustituido el Santo Cristo del Amparo á su antigua morada, llevándole en procesion, después de la Misa solemne que se celebró, con asistencia de todos los feligreses y algunos de los pueblos comarcanos, y guardándose todo el día como de precepto por la festividad voluta que precisamente se había acordado.

El Párroco, en un discurso tan elocuente como sentido, hizo mérito de la obra que se había hecho, y dió las gracias á todos sus feligreses, por la gran prueba de religiosidad que habían dado en medio de las circunstancias calamitosas que nos rodeaban y no obstante sus grandes apuros.

El día de San Agustín de 1871, no se borrará nunca de la memoria de estos religiosos habitantes.

Tiene entendido *La Igualdad* que el señor marqués de Albadá, resuelto á seguir la línea de conducta que se ha trazado, no asistirá á las sesiones del Congreso.

Un periódico indica que los proyectos del Gobierno contra el Clero no hallarán oposición en don Amadeo, á quien ha disgustado mucho la conducta que el Clero ha observado para con él.

Se ha expedido el retiro provisional al teniente coronel D. José Goicoechea y á los comandantes don Francisco Ros y D. Eusebio Villamazares.

Cuenta *La Correspondencia*, que ayer fué tal la aglomeración de suscriptores que acudieron á la tesorería central á satisfacer el importe de sus respectivas suscripciones al empréstito de 600 millones y á anticipar los plazos, que hubo necesidad de poner centinelas en la caja y dar número á los interesados para que entraran por orden.

Según nuestras noticias, el sábado se presentaron con el indicado objeto algunos suscriptores en la tesorería, en vista del anuncio de la *Gaceta*, y se les dijo que volviesen más tarde, y más tarde se les dijo que volviesen el lunes.

Pero es el caso, que ayer sufrió una larga paralización el despacho del primer número que se presentó, nacida de haberse equivocado nada menos que en cerca de una docena de miles reales la liquidación. A este paso, es muy de temer que no basten

centinelas para contener la aglomeración de personas que no querrán perder tiempo, y tienen derecho á que se les despache con la mayor brevedad posible.

Parece que el Sr. Pont, primer jefe del batallón de cazadores de Mendigorría, será trasladado á otro destino.

El periódico de quien tomamos esta noticia añade que á cuatro de los diez y nueve oficiales de dicho batallón que pidieron su reemplazo, se les expedirá muy en breve, por haber insistido en su pretensión.

Hasta ahora han felicitado á la emperatriz que fué de los franceses, el gobernador de Madrid y los alcaldes de Madrid y Carabanchel. Respecto de palacio, parece que se ha consultado á Barcelona, y nada se hará hasta que se reciba contestación.

Según un periódico, anteaer se decía en palacio que D. Amadeo regresaría directamente desde Zaragoza á Madrid, sin hacer el anunciado viaje á Logroño.

El sábado por la noche llegó á Valencia el Excelentísimo é ilmo. Sr. D. Mariano Barrio y Fernandez, Arzobispo de aquella diócesis. Las aguas de Grávalos parece que han probado bien á dicho Prelado, cuya salud se encuentra muy mejorada, por lo cual le felicitamos.

Días atrás se declararon en huelga pacífica los oficiales zapateros de Tarragona, exigiendo aumento de precio en la mano de obra. No sabemos, dice un periódico de aquella ciudad, en que habrán quedado dichas pretensiones, pues nos consta que algunos de los maestros se han negado á acceder á ellas.

Según *La Correspondencia*, en el consejo de ayer tarde se habrá empezado ya á tratar del arreglo definitivo de la cuestión de presupuestos y nivelación. Hace días que los periódicos ministeriales están diciendo lo mismo. Por lo visto la cosa no es fácil de resolver como se creía.

Parece que la fuerza de carabineros de la provincia de Huesca aprehendió anteaer en las inmediaciones de Jaca ocho fardos, dos cajas de genovos y un mulo. En la lucha que dicha fuerza sostuvo con los contrabandistas, resultó la muerte de uno de estos.

Pasma el número de contrabandistas que campean en España desde el motín de Setiembre.

Háblase de un nuevo manifiesto de doña Isabel de Borbon, no sabemos con qué fundamento.

Creemos, dice *La Correspondencia*, que á estas horas estén ya dadas las órdenes para que en la isla de Villa se planteen, como es debido, algunas disposiciones un tanto desusadas, como es, entre otras, la debida separación de presos y criminales, también que se dispona que los reos sentenciados vayan á cumplir sus condenas, evitándose de este modo el que se den casos de que algunos sentenciados cometan nuevas faltas que ocasionen procesos nuevos, dilatando así su salida del establecimiento. Hoy todo anda así.

Según el mismo periódico, continúan con gran actividad, tanto el expediente mandado formar por el gobernador de Madrid sobre abusos en la cárcel del Saladero, como la causa incoada anteriormente por el juzgado del Hospicio.

Las viudas residentes en Zaragoza cuyas pensiones están sin pagar desde el mes de Enero, tratan de nombrar una comisión de las mismas que, presentándose á D. Amadeo, le haga presente la angustiosa situación por que atraviesan, efecto del atraso con que se paga á las clases pasivas.

Comisiones de esta especie reciben muchas el duque de Aosta en su excursión, y por cierto que deben formar triste contraste con las delirantes felicitaciones que le dirige la gente oficial y las Tertulias progresistas.

La *Gaceta* de hoy, que no contiene ninguna disposición de interés general, continúa publicando la lista de los suscriptores al empréstito de 600 millones, insertando los presentados en la comisión de Londres.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en *«La Esperanza»*:

«Los estafadores y rateros no perdonan medio para engañar y sacar el dinero á los que no conocen sus mañas. Sabemos que en una casa de familia carlista, y bien acomodada, se presentaron hace pocos días varios hombres, suponiendo pertenecer al mismo partido, y bajo el pretexto de estar próxima una sublevación en que iban á tomar parte, pidieron una cantidad. El dueño de la casa les contestó que él no se mezclaba en política, y por lo tanto, que no les podía socorrer; pero al día siguiente recibió una carta con la firma supuesta de un jefe del partido, persona muy conocida, diciéndole que si al instante no presentaba en sitio determinado una suma considerable, le ofrecía degollar á todos los que con él habitaban el próximo día de su triunfo. Por supuesto el demandado ha despreciado esta amenaza, y lo hacemos presente para que sirva de gobierno á los que reciben la misma petición.»

Dice *«La Correspondencia»* que el general Estarero visitó al Sr. Sagasta antes que este fuese á verle y en los momentos en que se disponía á ir á abrazar al solitario de Logroño.

Trasladó á los zorillistas.

Ha sido descubierto en las inmediaciones del presidio de Tarragona, un considerable depósito de restos humanos. Del examen facultativo, que por orden de la autoridad se ha practicado, resulta que su enterramiento data de época no muy antigua.

Añade el periódico de quien tomamos la noticia, que son infinitas las conjeturas á que se presta este hallazgo en las inmediaciones de aquella histórica ciudad.

Según la estadística leída en el acto de la apertura de los tribunales el día 15, el Tribunal Supremo ha despachado en el año que terminó en 45 de Julio último 1,994 negocios judiciales, criminales y civiles procedentes de Ultramar, 1,029 asuntos criminales y 734 civiles procedentes de la Península e islas adyacentes, más 153 expedientes consultivos y gubernativos, todos ellos procedentes de los tribunales y juzgados ordinarios.

Dícese que de hoy á mañana se publicarán las órdenes para establecer los impuestos de consumos en Madrid.

Desde el 15 de Enero de 1870 hasta Agosto último, han muerto de la clase de retirados 21 coroneles, 26 tenientes coroneles, 63 comandantes, 114

capitanes, 60 tenientes, 22 alféreces, nueve médicos mayores de sanidad militar, tres intendentes, un subintendente, un farmacéutico y dos oficiales de administración militar.

Desde 1.º del mes próximo se abrirá de noche la biblioteca nacional.

Anoche se cometió el robo en la calle de Barrio-Nuevo, núm. 9, cuarto principal, sobre cuyo suceso se instruyen las oportunas diligencias sumarias.

Anuncia un periódico que anoche salió para Alhama el señor ministro de Gracia y Justicia, y que regresará á fin de semana.

Otro periódico cree que del 22 al 24 estará en Madrid el Sr. Sagasta.

El vapor-correo que debió salir de Cádiz para Cuba el sábado, en viaje extraordinario, con destino de parte de los refuerzos que se mandan al ejército de aquellas islas, se halla detenido en aquel puerto aguardando mayor número de individuos de tropa que están próximos á llegar al mismo.

Ayer presentaron al señor ministro de Fomento una exposición varios estudiantes, pidiendo que se prorogue el plazo, ya terminado, para examen y matrícula en la Universidad Central.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 24.5 y el sol de 36.4. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 20 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas á depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 570 al 614 inclusive, y las correspondientes por igual semestre á nuevos resguardos de dicha Caja, cuyos números de señalamiento sean del 751 al 770 inclusive.

El mismo día verificará la misma Caja el canje por billetes de la deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto lleven los números del 1,931 al 1,960 inclusive.

La tesorería central de Hacienda pública satisfará el mismo día 20 el cupon de bonos del Tesoro, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 322 á 324.

Igualmente satisfará dicha tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 74 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 404 á 406.

También satisfará la misma tesorería los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 98 y 99.

El número de acogidos en el Asilo del Pardo en 4.º del corriente, era de 597. El total cargo de dicho establecimiento era de 49,417 rs., 85 cént., y la data importaba 48,883.43 quedando una existencia para 1.º de Setiembre de 234 rs., 43 cént.

La tesorería de la dirección general pública satisfará en los días 20 y 21 del actual las carpetas de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles vencidas en 4.º de Julio que se expresan á continuación:

Día 20.—Carpetas números 531 al 740.—Día 21.—Carpetas números 741 al 900.

El día 20 del actual estará expuesta á la veneración pública en la iglesia parroquial de San Luis de la nueva de la mañana hasta el anochecer, la milagrosa imagen de la Leche y Buen Parto, para que las personas, y en particular las señoras que se hallen en cinta, puedan lograr la protección y auxilio de la Santísima Virgen.

Parece que un empleado subalterno de la cárcel de Madrid se ha fugado con los fondos de los pre-

tos que son conducidos por tránsito, y cuyo depósito lo hacen en la alcaidía.

El juzgado á quien corresponde dicho edificio instruye el oportuno expediente.

Como en Sierra-Morena.

El promotor fiscal del distrito del Hospital ha devuelto la causa instruida con motivo de la falsificación de un talon del Banco de España, por la que en vez de 63 escudos cobraron los falsificadores 63,000.

El fiscal, según dice un periódico, pide contra los procesados la pena de cadena perpetua.

Según *«El Imparcial»*, en breve va á procederse á la acuñación en la Casa de Moneda de 500 barras de oro que se hallan depositadas en aquel establecimiento.

El terrible huésped de Ganges sigue ejerciendo su maldéfica influencia con una tenacidad incomparable en la ciudad de Königsberg.

Según telegrama del día 15, que publica *La Independencia Belga*, el 12 fueron atacadas 93 personas, de las cuales sucumbieron 63; el 13, de 68 casos sucumbieron 45 individuos.

En cambio la enfermedad ha desaparecido casi por completo en Dantzig, no observándose sino un caso por día.

En Elibing sucumbieron el día 12 cinco personas, y el día 13 murieron seis de 13 que fueron atacadas.

En Siting murieron el día 14 los tres únicos individuos que fueron atacados.

Dice un periódico que por el ministerio de la Gobernación se van á dictar algunas disposiciones sanitarias para impedir que los buques procedentes de Irlanda y varios puntos de Inglaterra comuniquen á nuestros puertos los tifus que en aquellos se ha desarrollado con carácter epidémico.

El día 1.º de Setiembre se ha abierto en el Escorial, calle del Rey, núm. 27, un colegio de señoras, con el título de *La Inmaculada Concepción* y dirigido por la educanda en las Salesas Reales de esta corte, señora doña Encarnación Ojeda de Zúñiga, auxiliada de su hija. Aquí recibirán la más esmerada y excelente educación las señoras, instruyéndose en todas las labores propias de su sexo y en todos aquellos conocimientos que más pueden necesitar y mayor realce han de proporcionarles, tales como la gramática, la historia, geografía, aritmética, música, dibujo, idiomas franceses, ingleses, italiano y alemán. La instrucción religiosa está á cargo del virtuoso y sabio sacerdote D. José Fernández Montaña, bibliotecario del real monasterio de San Lorenzo. Todos los ramos de la enseñanza y el francés y dibujo se facilitan á las pensionistas y medio pensionistas, satisfaciendo aquellas 8 rs. diarios, y estas 4. Unas y otras disfrutan de alimentos sanos, variados y abundantes. Las demás clases de adorno se pagan por separado de las pensiones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Genaro, Obispo. SANTOS DE MAÑANA. San Eustaquio y compañeros mártires.—Ayuno.—Témpora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde continúa el setenario de la Virgen de los Dolores y predicará en la Misa mayor D. Basilio Sánchez Grande y por la tarde en los ejercicios D. Benito Sánchez Luna.

Continúa la novena de la Virgen de la Merced en San Millán, y dirá el sermón por la tarde el Padre Montalbán.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Correa en Santa Cruz.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY & Co. Londres.)

(Presentada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

UNA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieños, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histero, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,644 de la señora marquesa de Bréhan.
Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—¡Looado sea Dios! la Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 41,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Venera Morán.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.
En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

CITRATO DE MAGNESIA granulado y gaseoso. DE BISHOP.

Londres: Speersfields, Mile End New Town N. E.

A. Bishop fué el primero que preparó y dió á conocer este citrato, que ha tenido después tantas imitaciones, sin que ninguna haya podido igualar nunca la superioridad de las materias empleadas, ni el bello aspecto de sus gránulos, ni su perfecta solubilidad, ni el gusto tan agradable de esta bebida.

Gracias á estas calidades, el citrato de magnesia tiene grande nombradía en todas las naciones, y todas buscan con avidez el más perfecto. Por eso los farmacéuticos, que desean procurar á su clientela el producto más seguro, no venden nunca más que el de la casa Bishop.

Madrid, por mayor, Agencia franco-espa-

ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINA, GÓTICA, MUDEJAR Y DEL RENACIMIENTO, por DON RAMON VINADER, abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra, ilustrada con setenta y dos figuras, se vende á 12 rs. ejemplar en las librerías de Tejada y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, á 16 rs. Los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 16, cuarto segundo.

TRATADO

de la fabricación de vinos en España y el extranjero, por D. J. Hidalgo Tablada. Segunda edición corregida y muy aumentada. Un tomo con numerosos grabados y una lámina, se vende en Madrid, librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9. En provincias 24 rs., remitiendo á dicha librería su importe en libranza.

En la misma librería se hallan de venta las siguientes obras del Sr. Hidalgo Tablada: Tratado del cultivo de la vid en España, 48 rs., en provincias 20. Tratado del cultivo del olivo en España, 16 rs., en provincias 18. Tratado del cultivo de los árboles frutales en España, 48 rs., en provincias 20. (Núm. 903.)

VENDAGE regular para sostener y curar las heridas por las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3,357.)

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. MARQUE DÉ FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.»

Boccharat, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 fr. 50 c.

MEZCLA: 10. CENTIGRAMOS. 200 grs., 5 3 400 grs., 5 3 100 grs., 5 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a. 18, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrique arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española. (A.)

LÁPIDAS DE TODAS CLASES.

MÁRMOL SUPERIORES DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El dueño del acreditado establecimiento titulado A LA ÚLTIMA MEMORIA, situado en la calle del Humilladero, núm. 42, ha abierto para mayor comodidad del público, un despacho bien surtido en la calle de Toledo, núm. 56.

con precios nunca vistos. (Núm. 897.)

TESORO DE LA BOCA O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentífricos, da á la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y da á los dientes un brillo y blancura extraordinarios. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de Tesoro de la boca. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 12 rs.

Vendese en Madrid, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, y en todas las buenas farmacias y perfumerías. (A.—3,304.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con brida en París. En España, 22 r.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sánchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.